

**IMPOSICIÓN DEL GRAN COLLAR DE LA ORDEN DE
BOYACÁ AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
DEL ECUADOR, DOCTOR GUSTAVO NOBOA BEJARANO.**

Bogotá, 23 de agosto de 2000

Señor Presidente:

Hace 181 años, en el Puente de Boyacá, las valientes tropas comandadas por los generales Bolívar y Santander derrotaron en una acción fulminante a los ejércitos realistas, consolidando así la libertad de Colombia y marcando el hito inicial para la independencia de otros países de la región.

Con ocasión de dicho momento histórico, el Libertador Simón Bolívar instituyó la Orden de Boyacá para honrar a aquellos que por sus méritos personales y políticos se hicieran merecedores a ella.

Con la responsabilidad que implica este legado de nuestros héroes, me complace hacerle entrega, Señor Presidente Noboa, del Gran Collar de la Orden de Boyacá.

Recíbalo como un reconocimiento del pueblo colombiano a su incansable lucha por la consolidación de la democracia y el respeto de los derechos humanos en su país y a su compromiso con esa integración andina que hace honor al ideal de nuestro padre común.

Hoy, Señor Presidente, se juntan en esta sala las espadas libertarias de Bolívar, de Santander y de Sucre, esos forjadores de nuestra independencia que tan bien describió el Libertador cuando dijo: *“Yo soy el hombre de las dificultades, Sucre es el hombre de la guerra y Santander es el hombre de las leyes”*.

Aquí se unen las voces del coraje de Pichincha con las que anunciaron victoria en el Puente de Boyacá; la labor republicana del General Juan José Flores con el valor civil de nuestro General Santander; las pinturas religiosas de la afamada Escuela Quiteña con los cuadros clásicos de Gregorio Vázquez de Arce y Ceballos; las plumas indigenistas de Juan León Mera y Jorge Icaza con las románticas y testimoniales de Jorge Isaacs y José Eustasio Rivera.

Señor Presidente:

El gran mariscal Antonio José de Sucre escribió alguna vez las siguientes palabras a Bolívar: *“Siempre insisto en que, si medidas radicales no remedian nuestras desgracias, somos totalmente perdidos continuando un sistema vacilante”*.

Su trabajo, señor Presidente Noboa, por fortalecer las instituciones democráticas y por estabilizar la economía de su pueblo tiene el mérito de las medidas radicales y efectivas de que hablara Sucre.

En homenaje a esa labor y a su esfuerzo constante por afianzar e incrementar las relaciones de amistad entre nuestros países, es un honor para mí incorporarlo, como representante de una nación hermana y valerosa, al selecto grupo de miembros de la Orden de Boyacá.

Muchas gracias